



1 DE
CADA **4**
NIÑOS
PRESENTA
**ALTERACIONES EN LOS
SONIDOS DEL HABLA**

LAS ALTERACIONES EN LOS SONIDOS DEL HABLA

POR

Paty Echeverry

IV.DISCUSIÓN

La presente investigación demuestra claramente que las alteraciones en la articulación del habla son prevalentes entre los niños de edad preescolar. Uno de cada cuatro niños presenta alteraciones en el habla. Las manifestaciones de trastornos en el habla son mayores en los niños que en las niñas; y la mayor prevalencia expresada en términos de frecuencia relativa se aprecia en los estudiantes de estratos socioeconómicos altos.

El estudio también demuestra que la percepción de las personas involucradas en el fenómeno educativo como son los maestros, los padres de familia y los médicos tienen una baja sensibilidad hacia este problema educativo.

En un estudio efectuado en Finlandia en 1708 niños de 119 escuelas, se demostró una prevalencia alta en los trastornos de articulación del habla. Los niños de 5 años tuvieron afectado su habla en el 32.5% de los casos. A los 7 años 18.4% y en los 9 años 7.4%. Los sonidos más afectados fueron la /f/ y la /s/. Los niños también tuvieron una mayor frecuencia en ese estudio y en el análisis prospectivo al llegar estos niños al cuarto grado, el 2.9% de las niñas y el 6.6% de los niños afectaron su rendimiento escolar (35).

Ese estudio es consistente con la presente investigación en la que se demuestra que un elevado porcentaje de los niños en etapa preescolar presentan defectos en la articulación del habla y, consecuentemente, su rendimiento escolar se ve afectado.

En otro estudio efectuado en la universidad de Newcastle por Miller (36), se demuestra que los trastornos en la articulación motora del habla pueden conducir a errores en la clasificación de los estudios.

Las causas para los trastornos del habla pueden ser múltiples y pudieran agruparse en causas de orden biológico, de orden psicológico y de orden social.

En un estudio efectuado por Church M. W. y colaboradores (37), se demostró que niños que presentaron síndrome alcoholfetal a la edad de 26 años el 77% de ellos presentaba audición defectuosa y trastornos del habla. Lo cual quiere decir que trastornos biológicos desde el seno materno pueden generar trastornos del habla en etapas inmediatas o en etapas tardías en la vida del hombre.

Otras alteraciones que pueden generar trastornos del habla son los problemas en la función motora-articular, en particular en la función velofaríngea. Diferentes autores como Hirschberg J., (38), en estudios efectuados con rayos X, nasometría, nasofaringoscopia y un procedimiento instrumental de cinco puntos de inspección anatómica, demuestran que ciertas malformaciones congénitas de causa ideopática pueden generar también trastornos en el habla. En esta línea Schonweiler B., (39), demuestra que los niños con malformaciones del paladar presentan hasta en un 92% disfunción del habla y el 80% de ellos pueden tener alteraciones en la audición. En este estudio se indicó que solo el 49% de los niños reciben tratamiento oportunamente. Este hecho es importante a destacar considerando que en nuestro medio no existen estudios que nos permitan diagnosticar tempranamente la enfermedad y mucho menos iniciar procesos de intervención.

Los sonidos con mayores problemas son la /r/ y la /t/ y esto parece ser consistente en las diferentes culturas.

En un estudio efectuado en los Estados Unidos por la Universidad de West Virginia (40), se demostró que no se puede producir el sonido del fonema /r/, y que esto puede mejorarse con el ejercicio de la posición de la lengua.

Otro fonema que está afectado es la /t/. En un estudio efectuado en el Reino Unido (41), se demuestra la influencia social que puede tener el fonema /t/ en los descendientes de países africanos. En este grupo étnico existe una clara diferencia en la pronunciación de la /t/ para el idioma inglés. Este hecho indica que puede haber causas de tipo social que afectan y producen alteraciones en la articulación del habla.

Existe una base para pensar que los problemas del habla tienen un componente sensorio-perceptual debido a que diferentes estudios como la electropalatografía (42), indica una clara mejoría en los pacientes que son sometidos a este procedimiento. A través de él es posible detectar tempranamente alteraciones del habla y posteriormente su corrección motora.

En otro orden de ideas, los padres parecen tener una influencia decisiva en los problemas de articulación del habla desde una perspectiva psicosocial.

En un estudio efectuado por Rustin y colaboradores (43), se aprecia una clara tendencia internacional a demostrar que las habilidades del habla en los pequeños se desarrolla en función del estilo de habla que presentan las familias en una sociedad (44). Sin embargo algunos estudios efectuados en gemelos como el desarrollado por Dodd B, Mc Evoy S. (45), en el que se evaluó a 19 gemelos indicaron que el desarrollo de lenguaje estuvo relacionado más con factores sociales que de índole biológico; lo que se demuestra una clara influencia del medio ambiente social y familiar en los procesos del desarrollo motor del habla.

Por otra parte los trastornos de la articulación de la palabra pueden ser explicados hasta en un 30% por una mala función de las mandíbulas; y esto implica la necesidad de efectuar estudios sistemáticos en los niños de edad preescolar para detectar oportunamente alteraciones motoras o en su caso alteraciones de índole familiar o social (46).

Las implicaciones que tiene los trastornos del habla pueden dimensionarse en tres grandes esferas como lo han propuesto Bucher P. O., Zumsteg I. y Rentsch H. P. (47). La primera es la esfera biológica, la segunda es una interferencia de tipo psicológico y la tercera la comunicación social; de tal manera que la rehabilitación debería estar dirigida no sólo a la modificación en la articulación desde una perspectiva eminentemente

biológica sino también a favorecer la readaptación psicológica y social de la persona que padece de este problema.

En otro interesante estudio (48), investigadores de la Universidad del East Tennessee correlacionaron el retardo en el habla con defectos en las habilidades motoras finas y gruesas. Lo que implica que las alteraciones no se quedan en una esfera exclusivamente de orden sensorial motor sino también en la ejecución del completo movimiento corporal humano.

Otros estudios también han demostrado que las alteraciones en estas áreas afectan el aprendizaje de tipo cognitivo de los estudiantes sobre todo en la etapa preescolar.

Los trastornos del habla tienen implicaciones más allá de la etapa escolar. En otro estudio efectuado por Cassar M. C., y Neilson M. D. (49), en el que se estudian trabajadores con problemas de adaptación al trabajo, se descubre en ellos trastornos del habla que fueron generados desde la etapa escolar, por lo que las alteraciones en la articulación del habla afectan la etapa adulta del individuo humano (50).

En la etapa escolar también se ha demostrado que existe una mayor probabilidad a desarrollar trastornos de índole psiquiátrica de niños con problemas en el habla a los 5 años de edad. Estas manifestaciones en sujetos susceptibles se expresan al entrar al nivel de secundaria cuando existen adaptaciones en la personalidad del alumno (51). En este estudio se hizo un seguimiento de 7 años en 202 niños y claramente se demuestra una mayor probabilidad a desadaptaciones psicológicas y sociales a los 12 años de edad en niños con antecedentes de trastornos en el habla, por lo que se enfatiza en la necesidad de estudiar tempranamente este tipo de alteraciones en la edad preescolar. Estos hallazgos han sido reproducidos por otros investigadores finlandeses (52), en los que se demuestran alteraciones entre los 7 y 10 años de edad que también afecta la coordinación motora y la adaptación social (53). Hasta dónde fue posible investigar no

existen estudios en México acerca de grado de sensibilidad hacia el problema entre padres de familia, maestros y médicos.

En el presente trabajo se demostró que en el problema de maduración lingüística las percepciones que tienen sobre la pronunciación inadecuada de las palabras, la relación que tiene la pronunciación incorrecta con el desempeño escolar, al estar atento al desarrollo del lenguaje del niño; es bajo entre la población adulta.

También existe una baja frecuencia en los relatos acerca de lecturas o información sobre el desarrollo normal o anormal del lenguaje en el niño y también sobre defectos en saber canalizar adecuadamente a un niño con problemas de lenguaje. Por tanto es deseable que ante elevada frecuencia de alteraciones en la articulación del habla, padres de familia, educadores y médicos, se informen más acerca de esta problemática que se presenta en el ámbito educativo.

Desde la perspectiva educativa la necesidad de como educadores familiarizarnos con los trastornos del lenguaje y la articulación del habla para de esta manera contribuir a un mejor desarrollo biológico, psicológico y social de nuestros educandos y una mejoría en la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje que se da actualmente en nuestro sistema escolar, independientemente del nivel socio-económico que presenten los niños.

V. CONCLUSIONES.

Los resultados del presente estudio demuestran:

1. Existe una prevalencia elevada de problemas articulatorios del habla en los niños estudiados (25%).
2. No existen diferencias significativas en los estratos socio-económico y cultural, ni por género en los trastornos del habla.
 - 2.1 Existe tendencia menor articulación de la palabra en niños del estrato socioeconómico bajo.
 - 2.2 Se aprecia tendencia a mejor articulación en la palabra en niñas.
3. Existe una mayor presencia de sustituciones (23.1%) que de omisiones (14%), lo que indica mayor problema fonémico.
 - 3.1 procesos de percepción y de integración son los problemas centrales.
 - 3.2 probablemente asociados a factores medio-ambientales del estímulo físico, más que en problemas emocionales o motores.
4. El CEFI resulta ser un instrumento de fácil aplicación e interpretación para la detección temprana de los problemas articulatorios del habla, aunque se requiere de más investigación para corroborar su eficacia a través de estudios longitudinales con pruebas de validación interna y externa para nuestra región.
5. La percepción del problema por padres de familia, educadores y médicos es relativamente baja, por lo que se requiere de mayor información sobre la maduración del lenguaje en los diferentes sectores de la población y el desarrollo demás instituciones que aborden esta problemática, así como la introducción en la currícula de educadores y médicos sobre la patología de la comunicación oral.